

**Diferenciación Institucional de la educación superior y mercados de trabajo.
Seguimiento de egresados de diferentes instituciones a partir de las
universidades de origen y de las empresas en que trabajan.**

Carlos Muñoz Izquierdo

México, ANUIES, Colección Biblioteca de la Educación Superior, 1996. (Alfredo de la Lama G.)

Este libro exploró los resultados de la educación universitaria, a través de la indagación de cuatro objetivos, que se exponen a continuación:

“Conocer los requisitos educativos de los egresados de cinco instituciones de la zona metropolitana de la ciudad de México que han tenido que satisfacer para poder acceder”... al mercado de trabajo.

“Conocer la forma en que se ha comportado la llamada espiral de los requisitos educativos... y cómo dicho modelo... ha repercutido en las trayectorias ocupacionales”... de dichos egresados.

“Determinar los niveles jerárquicos de las ocupaciones que desempeñan los egresados de esas instituciones y estimar la productividad de los mismos, a través de los ingresos que perciben.

Comparar los ingresos de los egresados que trabajan en el sector público, con los de quienes lo hacen en el privado”¹.

El responder a estos objetivos llevó al problema de captar el comportamiento de los egresados, tanto de aquellos que tienen pocos años de haber salido de un Centro de Educación Superior, como aquellos que tienen muchos años de haberlo hecho.

Para resolver este reto se aplicaron entrevistas a través de un trabajo de campo que tuvo dos muestras, con el objeto de representar, en la medida de lo posible, la gran variedad de posibilidades que se derivan de pretender “atrapar” a los objetos de observación, es decir, a los egresados de Instituciones de Educación Superior fuera de sus centros de estudio.

La complejidad y amplitud de este trabajo debió exigir un esfuerzo colectivo, de organización y de apoyo institucional muy significativo, y que impidió un trabajo interdisciplinario no siempre fácil de llevar a cabo. Mismo que fue resuelto gracias al interés que el sector de la educación superior tiene por entender y enfrentar los problemas de México.

El primer levantamiento cubrió a profesionales de reciente egreso y su método fue relativamente convencional. Consistió en recurrir a los archivos existentes de las universidades seleccionadas (UNAM, UAM, UAEM, UIA y ITESM² y de cuatro carreras (administración, comunicación social, ingeniería civil e ingeniería industrial) y seleccionar al azar y por cuotas a los sujetos a entrevistar.

Para conocer el perfil de egresados con más años en el mercado de trabajo se concibió un método más atractivo. Este consistió en entrevistar a los universitarios y sus empleadores en sus centros de trabajo. Pero lo relevante fue la manera de escogerlos, dado que el método intentó mantener cierta representatividad nacional, por que seleccionó empresas atendiendo al tamaño, a la dinámica económica en los últimos años y a su peso como sector dentro de la economía nacional. Una vez seleccionadas las empresas, se escogieron por cuotas y aleatoriamente a los profesionales.

Otro de los méritos de esta investigación estribó en el esfuerzo por presentar con claridad los resultados, a base de cuadros estadísticos; que el informe estuviera cuidadosamente formalizado y de tratar de mantener la objetividad y la racionalidad a lo largo del estudio. Sin embargo, si un observador calificado quisiera verificar los resultados obtenidos no Podría hacerlo, dado que los instrumentos de observación no se incluyeron, tampoco se especificó la zona o región³ en donde se levantaron las encuestas, ni la fecha en que se hizo el levantamiento de datos.

¹Obra analizada, p. 19.

²Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Autónoma del Estado de México. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Atizapan y la Universidad Iberoamericana.

³El estudio deja entrever que el trabajo de campo se hizo en la zona metropolitana de la Ciudad de México, sin embargo,

Por lo que se refiere a los hallazgos del estudio, éstos tienen la ventaja de haberse convertido en datos cuantitativos, lo que permitió entender no sólo la tendencia sino la magnitud de la problemática estudiada.

Además, las relaciones factuales que el estudio describió nos abrieron un inesperado horizonte, un tanto diferente de lo que los objetivos buscaban responder. De hecho nos invitaron a reflexionar no sólo en el papel de las universidades en el mercado de trabajo, sino el que juegan las empresas, públicas y privadas, en su adecuación a las necesidades de los tiempos actuales. Además nos ilustran sobre la situación económica que existía en el momento de levantar el trabajo de campo.

Se observó, por ejemplo, elementos de una ética empresarial que prefiere a egresados de las universidades privadas por sobre las públicas, pero también a los hombres por sobre las mujeres y, menos claro, a los jóvenes por sobre los mayores.

En otras palabras, el estudio describe una problemática sociológica que va más allá de los importantes problemas educativos. Hablamos de una cultura empresarial⁴ que, a modo de hipótesis se puede plantear como desadaptada a los tiempos del Control Total de Calidad⁵, a la globalización de mercados y a la eficiencia en la productividad.

Dadas las implicaciones de los resultados encontrados, para un lector interesado en esta problemática hubiera sido interesante ver plasmado explícitamente en el reporte un capítulo de conclusiones, donde el autor, reflexionara sobre si los resultados encontrados habían o no respondido a los objetivos del estudio. Donde se discutiera si se habrían verificado las hipótesis en forma de teoría que originalmente se pretendían probar y, donde surgieran nuevos supuestos a contrastar.

Y es que si efectivamente se verifica, en estudios posteriores, que los empresarios tienen preferencias, estadísticamente significativas, no sólo para seleccionar a empleados universitarios a partir del tipo de universidad, pública o privada, sino también debido al nivel socioeconómico, al sexo y la edad de los egresados, podríamos concluir que lo que está en juego no es la eficacia de las universidades para proporcionar recursos humanos bien preparados, sino a la capacidad de nuestra sociedad para escoger a las mejores personas para los mejores puestos.

De esta serie de interrogantes es donde surge la necesidad de multiplicar los estudios en torno a los egresados, tal como lo plantea IAANUIES, debido a que prometen revelar viejos conflictos y nuevas problemáticas, y a que, además, proporcionan indicadores que pueden permitir evaluar el desempeño universitario y ahondar en el conocimiento de nuestra sociedad.

Debido a la importancia de la problemática tratada y de los resultados encontrados y por encontrar en las futuras investigaciones, resultaría recomendable remarcar nuestro compromiso crítico con la indagación científica, a través de permitir el acceso irrestricto al método, a los procedimientos, a los instrumentos y a las técnicas empleadas en estos estudios.

De esta manera los resultados de las futuras investigaciones no admitirán dudas y permitirán al sector educativo proponer recomendaciones firmemente sustentadas, para el fortalecimiento de nuestra civilización.

se presta a suspicacia que siendo aleatorias las muestras, todos los egresados recientes vivieran ahí y que todas las empresas seleccionadas se encontraran en esa zona.

⁴El estudio no trae ninguna mención de las entrevistas que se dice, hicieron a los empleadores.

⁵Véase Díaz de Santos, "La salida de la crisis" en W.Edward Demming, Calidad, productividad, Madrid, 1989.